

Editorial

Adrián Baeza Araya

Los artículos contenidos en este tercer número de la Revista Chilena de Pedagogía abordan, desde ópticas y espacios diversos, la centralidad de las subjetividades protagonistas del fenómeno educativo y la multidimensional complejidad de su inserción en él, tanto en la formación pedagógica inicial y continua del profesorado como en la labor pedagógica de los establecimientos del sistema escolar.

El artículo “Los bloqueos de escritura. en la elaboración de las tesis doctorales”, de Albarrán y Uzcategui, se propone como un estudio descriptivo de las percepciones de tesis doctorales sobre su experiencia en la elaboración de la tesis, mostrando la coexistencia de factores emocionales y cognitivos que participan en las situaciones de bloqueo escritural que enfrentan, cuya superación implica la participación de instancias variadas como el apoyo tutorial, la motivación y la autoconsciencia que tenga el tesista sobre la naturaleza de las dificultades que le dificultan la expresión escrita de su pensamiento. Tales instancias, muestra el estudio, permiten la superación del bloqueo escritural como situación individual al convertirla en una situación pedagógica colectiva, acusando “la necesidad de mejorar las competencias de los estudiantes de pregrado y posgrado universitario, en cuanto a la práctica continua de la escritura académica”. Dentro de la caracterización realizada, emerge como un factor fundamental el desarrollo de niveles superiores de pensamiento disciplinar que permitan al tesista un ejercicio reflexivo creativo y crítico frente al estado del arte al que se enfrenta y frente a su propia producción de ideas. En este mismo ámbito del pensamiento disciplinar, se inscribe el texto “La metáfora como estrategia de enseñanza en el aula del siglo XXI”, de Mónica Pérez Andrada y María Mercedes Civarolo.

Estas autoras llevan el tema del pensamiento disciplinar al ámbito de la formación inicial docente en dos cátedras impartidas a profesores en formación de diversas especialidades, y lo abordan desde la pregunta por la contribución que en su desarrollo puede hacer el pen-

samiento metafórico en términos de su incidencia en la construcción, movilización y visibilización del pensar. Es interesante que lo propio del pensar metafórico, la divergencia, se vincule en la propuesta con procesos de pensamiento disciplinar, a los que llaman “rutinas”, que se centran en una lógica distinta, en el marco de habilidades como percibir (ver-pensar-preguntarse), problematizar (creo-me problematizo-exploro) y producir (¿qué te hace pensar eso?), aproximándose al pensamiento sobre cuestiones disciplinares desde la propia subjetividad del profesor en formación que se ve implicada en la divergencia analógica de la metáfora. Sobre la base de tales posibilidades provistas por el empleo de metáforas en la enseñanza, proponen configuraciones didácticas de clase que ponen en juego el entramado complejo de un sentir y pensar divergente y disciplinar.

Desde un espacio distinto, el de la indagación docente en el campo del ejercicio profesional, ese mismo entramado es la base de la investigación que realiza un grupo docente desde distintos lugares. El artículo “Indagación narrativa y saber docente. Relatos de experiencia de tres profesores/as chilenos/as”, de Viviana Bugueño¹, Felipe Fierro, Nicolás Vargas y Sara Vivanco, aborda tres escritos en los cuales la experiencia es entendida como “eso que nos pasa” en el seno de coordenadas relacionales personales y sociales, espaciales y temporales, a partir de las cuales buscan “un cuestionamiento pedagógico por el sentido, al hilo de lo vivido”.

El texto muestra el examen colectivo a través de las huellas de las trayectorias biográfico-pedagógicas que van configurando el sentido del acto de educar de cada integrante, sentidos que son reapropiados desde el ejercicio narrativo de indagación colectiva y que apuntan al educar como refugio y acto de amor, de liberación frente a la violencia; a la superación del racismo y la violencia sufrida por migrantes en Chile o a la educación como experiencia memorable que “toca al sujeto”. En ese examen, el sentido se articula con la acción pedagógica y devela límites al mismo tiempo que abre nuevos horizontes de acción pedagógica más humanos.

1. Como puede observar el lector, el orden de los nombres obedece a un criterio puramente alfabético.

Frente a la exploración de las subjetividades que recorre los tres textos de la sección artículos de este número, los ensayos ofrecen un contraste en la mirada que dirigen hacia otros espacios: el del campo de la pedagogía y el de la institución escolar.

Respecto del ensayo “El campo epistemológico y formativo de la pedagogía en Brasil: retos e interrogantes” de Pimenta, Pinto y Severo, desde un enfoque epistemológico y sociopolítico marxista que reivindica el lugar de la pedagogía como disciplina comprometida con la totalidad del fenómeno específicamente humano que es la educación, resaltaremos solo algunos aspectos conceptuales muy interesantes. “La pedagogía – afirman- es la ciencia que tiene esta función: estudiar la praxis educativa para equipar a los sujetos, a los profesionales de la educación, incluido el docente, para promover las condiciones de una educación humanizadora”, lo cual conlleva un compromiso político de transformación de la realidad educativa que busca integrar “intencionalidad y práctica; formación y emancipación del sujeto de la praxis”.

Desde esta posición crítica, recuperan y actualizan distinciones conceptuales relevantes entre pedagogía y ciencias de la educación, praxis y práctica, praxis y actividad, ideas educacionales e ideas pedagógicas. No obstante, es relevante que, a partir de todas estas consideraciones, la reflexión de sus autores posibilite resituar la pedagogía en la perspectiva del sujeto y superar los lindes de la racionalidad técnica dominante que escinde teoría y práctica. En ello juegan un rol relevante la idea de intencionalidad pedagógica y lo tocante a su doble dirección, de transformación y creación, que exigen una lectura de la realidad educativa en espacios tanto escolares como no escolares para proyectarse. Además de tales recuperaciones, proponen como categoría complementaria a la pedagogía la de “lo pedagógico”, que permite establecer correspondencias entre esta disciplina y el fenómeno social complejo que es su objeto.

El ensayo de Loyola y Carvajal, “El Índice de Inclusión como herramienta para la integración de los estudiantes extranjeros en el sistema educativo chileno. Aportes desde una propuesta metodológica”, por su parte, se plantea desde la heterogénea composición social y cultural del sistema escolar chileno actual caracterizado por la migración y el reto de la interculturalidad.

El ensayo busca “contribuir al estudio de la interculturalidad educativa mediante la integración de los estudiantes migrantes en la realidad escolar”, para lo cual realizan una propuesta de autoevaluación de los centros escolares cuyo eje es la construcción y aplicación de una encuesta que provea información sobre las dimensiones y aspectos de inclusión referidos en el Index de inclusión. La propuesta intenta “cubrir un espacio vacío de metodología en las Gestión curricular que realizan los centros educativos, interesados en abordar las aulas multiculturales” mediante una operacionalización de las cinco fases de autoevaluación cuyos instrumentos entregan información sobre las percepciones de los diversos estamentos y actores de la comunidad educativa.